




Especialista en tecnología educativa. Investigadora en el Observatorio Vulcanológico y Sismológico de Costa Rica (Ovsicori).

El volcán Turrialba y Ovsicori en redes sociales

..... || **Floribeth Vega**

 La importancia y la repercusión de las redes sociales en los últimos años son indiscutibles, especialmente las de carácter generalista que tienen millones de usuarios en todo el mundo. Facebook lidera el ranking mundial, de forma que tres de cada diez usuarios que acceden a Internet en algún lugar del planeta visitan ese sitio (Túñez & Sixto, 2012).

Como instituto dedicado a la investigación sísmica y volcánica, la misión de Ovsicori (Observatorio Vulcanológico y Sismológico de Costa Rica) es documentar, analizar e interpretar los procesos sísmicos y volcánicos y divulgar el conocimiento resultante para contribuir con la prevención de riesgos y mitigación de los desastres que generan. En función de comunicar tal conocimiento a la población, y de aumentar el alcance de los contenidos informativos y educativos generados, en 2009 iniciamos nuestra aventura en las redes sociales, fundando, en setiembre de ese año, un perfil en la red social Twitter y, unos meses después, en abril de 2010, creamos un perfil en Facebook. Nuestro perfil en Twitter cuenta con más de 120.000 seguidores y



Volver al índice

en Facebook nos aproximamos a 300.000 “me gusta”. A través de esas dos redes, evacuamos dudas y proveemos documentos educativos, sencillos y atractivos, que facilitan al usuario entender nuestro trabajo y aprender sobre la actividad sísmica y volcánica en nuestro país y en el mundo.

Mientras en 2012 cuatro de cada 10 usuarios utilizaba Internet móvil para acceder a la web, hoy lo hacen 7 de cada 10 de los habitantes de la Gran Área Metropolitana; es decir, unas 920.000 personas se conectan a Internet por medio del dispositivo móvil (datos del estudio RED 506, realizado por Unimer para *El Financiero* [Salas, 2013]).

Ante todo, los usuarios buscan información veraz, de primera mano e inmediata. La información acerca de un sismo sentido tradicionalmente ha sido el detonante de las visitas recibidas y de la

mayor cantidad de “me gusta”, por lo que trabajamos en automatizar y presentar de la mejor manera posible esta información a la prensa y al público en general. El desarrollo en el envío de información generada por Ovsicori ha variado considerablemente en el transcurso de los años, pero siempre manteniéndonos en la delantera.

En los años ochenta, se debía hacer el análisis de los sismos manualmente, identificando individualmente cada señal sísmica en sismogramas de papel, apuntando con lápiz en hojas especiales el tiempo de entrada de las ondas sísmicas, para luego ingresar estos valores en una computadora para que un software hiciera la localización del sismo. Esto podía tomar una hora, o más en caso de que hubiera que hacer correcciones, para por fin enviar la localización del sismo por fax

a los medios de prensa. Luego, en los años noventa, se pasó a un sistema digital, donde la localización y el posterior envío de la información de sismo sentido disminuyó a menos de 15 minutos en horas laborales; en horas no laborales podía extenderse a una o dos horas debido al tiempo de traslado de los funcionarios de Ovsicori desde sus hogares hasta la institución



E. Duarte. Volcán Turrialba

para hacer la localización del evento. Posteriormente, llegó la automatización en la localización y en el envío de sismos localizados. Antes del 13 de mayo de 2015, la publicación automática de sismos en nuestro sitio web, así como en redes sociales, podía tomar de 10 a 15 minutos. Actualmente, en un lapso de tiempo de entre 2 y 5 minutos, luego de ocurrido un sismo, este aparece publicado de manera automática en nuestros perfiles. Además, con el desarrollo de internet y los protocolos de comunicación, como VPN (*virtual private network*), es posible comunicarnos con nuestros sistemas de forma segura desde nuestros hogares, para así facilitar la revisión de los sismos de una manera más expedita.

El 31 de octubre de 2014, se inició una nueva etapa eruptiva del volcán Turrialba, con fuertes erupciones de ceniza que afectaron directamente el valle Central de nuestro país, que desde los primeros años sesenta del siglo pasado, cuando el Irazú estuvo en fuerte actividad, no sufría la afectación directa de un volcán. Al ser esta la zona más poblada del país, es normal que la mayoría de la gente se sienta más preocupada y afectada por lo que sucede, en contraste con la actitud que se ha tenido ante los más de 40 años de actividad continua del volcán Arenal, ubicado en la Fortuna de San Carlos, que ha sido observado más como una atracción turística que como un peligro.

El 13 de marzo de 2015, ocurrió una fuerte erupción del Turrialba que disparó las visitas a nuestro perfil en Facebook. El video de esta erupción fue reproducido 271.824 veces, recibió 8.754 “me gusta” y fue compartido 12.306 veces, obteniendo un alcance de 1.212.508 personas. Estas cifras evidencian la proyección que como institución tenemos y la credibilidad de nuestro trabajo. Y esa fue la primer erupción de un volcán costarricense que pudo observarse en tiempo real, no solo mediante la cámara web instalada en la cima sino, también, por medio del registro sísmico que esta trazó en la red de estaciones ubicadas en las cercanías.

Las continuas erupciones del Turrialba motivaron la realización de dos encuestas denominadas “¿Ha percibido caída de cenizas?” y “¿Ha percibido olor a azufre?”, las cuales, además de solicitar la colaboración de los usuarios, les hace a ellos partícipes de la creación de mapas que indiquen hasta dónde ha llegado la ceniza y en qué puntos se percibe el olor azufroso de los gases volcánicos. Antes, estos mapas se hacían manualmente, basados en llamadas telefónicas y en los comentarios de los usuarios en redes sociales; actualmente, se hacen a partir de tales encuestas, lográndose bastante precisión.

Para de Haro (2008), las redes sociales completas, a diferencia de las de *microblogging*, favorecen el aprendizaje informal, ya que se establecen relaciones a través de los perfiles, chats, foros y todo tipo de comentarios a través de fotos,



E. Duarte. Volcán Turrialba

videos, etc. Cuanto más populosa sea una red social, más fácilmente se establecerán estas relaciones. En general, las redes de pocos miembros permanecen casi siempre inactivas, puesto que no hay una masa crítica suficiente de usuarios para generar actividad.

Cuando se genera un sismo sentido y/o una erupción en alguno de los volcanes activos de nuestro país, la actividad y las opiniones se multiplican, pero en momentos de calma sísmica y volcánica las visitas y comentarios en nuestras redes sociales disminuyen considerablemente, por lo que, como administradores de esta comunidad, debemos realizar esfuerzos por mantenerla activa haciendo publicaciones diarias generadoras de opinión.

Los productos asimilables por los usuarios de redes sociales son videos,

notas y fotografías con explicaciones básicas que pretenden dar respuesta a muchas de las dudas que se nos plantean. La información gráfica -fotos, videos, imágenes con textos explicativos cortos- es la que llama más la atención y que ha tenido más aceptación por parte de los usuarios. Por ello, de cara a la reciente actividad eruptiva del volcán Turrialba, se ha tenido la idea de producir constantemente ese tipo de información, consistente además en imágenes de las

funciones que realizan los funcionarios de Ovsicori y del trabajo de campo de rutina: construcción de estaciones, mantenimiento de los equipos e información afín.

Referencias

- Haro, de, J. J. (2008). Las redes sociales en educación. Educativa. Blog sobre calidad e innovación en educación secundaria. Disponible en <http://jjdeharo.blogspot.com/2008/11/la-redes-sociales-en-educacin.html>
- Salas, D. (2013). Celular lidera conexión a Internet en Costa Rica. *El Financiero* 10. Disponible en: http://www.elfinancierocr.com/tecnologia/Red_506-Diana_Salas-celular-Internet-acceso_0_376762375.html
- Túñez, M. & Sixto, J. (2012). Las redes sociales como entorno docente: Análisis del uso del Facebook en la docencia universitaria. Pixel-Bit. *Revista de Medios y Educación* 41. pp. 77-92. Disponible en: <http://acde.sav.us.es/pixelbit/images/stories/p41/06.pdf>